

Fuerte Arteaga:

# Ministra constató remoción y restos óseos detonados

En su informe a la Corte Suprema, la jueza Valdovinos advierte que supo que había "entierros secundarios" al buscar cráneos.

XIMENA MARRÉ V.

Informes de la ministra Amanda Valdovinos, a cargo de la verificación de datos aportados por las FF.AA. acerca del paradero de desaparecidos, revelan que desde un principio los indicios apuntaron a la existencia de entierros secundarios en los terrenos del Fuerte Arteaga.

Según un documento del 3 de mayo de 2002, los antecedentes preliminares obtenidos de los cuerpos armados sólo mencionaban que en Peldehue, frente a la Nasa, a 8 km de la Ruta 57, en una caverna, se encontrarían unos 20 cadáveres sin identificar, sin que se acompañara mapa ni croquis del lugar.

Junto con inspeccionar la zona, la ministra dio cuenta a la Corte Suprema que accedió a la materialidad de la información recopilada, la que se mantiene en custodia en una caja fuerte, además de tomar contacto directo con las fuentes de los datos.

Así constató que los datos se referían a 20 cráneos, a 5 km del recinto de campaña, en el verano de 1975, frente al sector cordillerano. Tras un estudio grafológico, calificó de "ve-

raz" la información.

El primer hallazgo correspondió al dirigente PC Juan Luis Rivera Matus. Su cadáver estaba completo, a diferencia de otros restos recogidos que serían de 10 individuos. La observación de fragmentos ubicados en un pozo "permite concluir en forma categórica, el uso de explosivos del tipo granadas para la destrucción de cuerpos", dice el informe.

Además, un estudio del relleno de la fosa, "notoriamente diferente" del suelo analizado y posiblemente "extraído de otros puntos del mismo recinto militar", hizo que la ministra estimara que "podría corresponder a los sitios en que se habría verificado un entierro secundario, luego de las remociones".

Otros antecedentes del informe se basan en el estudio de procesos de la justicia de aviación y militar, los que "dan cuenta que los cuerpos fueron cubiertos con combustible y luego quemados", en tanto que los testimonios que ella recibió "son recurrentes en orden a llamar al lugar como 'el rincón de los finados'".